

UCLA

Mester

Title

Cerco un Paese Innocente

Permalink

<https://escholarship.org/uc/item/2b63p503>

Journal

Mester, 3(2)

Author

Rodríguez-Puértolas, Julio

Publication Date

1973

DOI

10.5070/M332013443

Copyright Information

Copyright 1973 by the author(s). All rights reserved unless otherwise indicated. Contact the author(s) for any necessary permissions. Learn more at <https://escholarship.org/terms>

Peer reviewed

castellano [θ] por medio de los signos gráficos 'c' delante de las vocales 'e', 'i' y 'z' ante 'a', 'o', 'u'.

Cristóbal González

Universidad de California, Los Angeles

¹ Ver Ramón Menéndez Pidal, *Orígenes del español*, Madrid: RFE, tomo I, 1929, p. 70-74.

² Véase Carlos-Peregrín Otero, *Evolución y revolución en Romance*, Barcelona, Seix Barral, 1971, p. 187-190.

³ Véase Diego Catalán, "The end of the phoneme /z/ in Spain", *Word*, XIII, 1957, 282-322. Rafael Lapesa, *Historia de la lengua española*, Escelicer, Madrid, 1968, 246-248. Alonso Zamora Vicente, *Dialectología española*, Gredos, Madrid, 1967, 140-146.

Cerco un Paese Innocente

No, no es cierto que el mundo esté bien hecho
ni es cierto que queramos comprenderlo.

Hijos de la ira.

Muchas veces lo dijimos, lo dije:
hemos de conocer nuestras propias limitaciones.
Mas, ¿cuáles son éstas?

Una realidad que se nos escapa día a día,

una sonrisa y una mirada,

unas manos

que ya no son nuestras.

Brutalmente hemos comprendido que no luchamos lo suficiente,

ahora, ya vueltos de nuevo a un mundo al que,

dicen, pertenecemos.

Las fronteras y el tiempo se alzan ante nosotros.

Cerco un paese innocente,

en el cual la sangre corra, sencillamente, por las venas

y sea roja,

como el color de unas banderas que nunca he visto,

desde cuyas costas podamos mirar el mar sin avergonzarnos de ello,

y por cuyos bosques nos sea dado caminar

sin sentir el peso de la angustia.

Entonces,

en ese país y en ese momento, estoy seguro,

no desearemos visitar isla alguna,

marchar por extraños senderos,

sino,

quizá,

cogernos por la cintura

y andar entre los hombres.

Julio Rodríguez-Puértolas